



## CLÍMACO SILVA GARCÍA: DATOS BIOGRÁFICOS<sup>1</sup>

### CLÍMACO SILVA GARCÍA: BIOGRAPHICAL DATA

Monterrosa Castro Álvaro<sup>2</sup>

Correspondencia: alvaromonterrosa@gmail.com

Recibido para evaluación: Febrero-15-2010 - Aceptado para publicación: Mayo-13-2010.

### RESUMEN

El salón de conferencias del Hospital Universitario de Cartagena, llevó el nombre de Clímaco Silva García. Allí se dieron los grandes debates académicos en los años setenta, ochenta e inicios de los noventa. Con la designación se hizo un justo homenaje póstumo a uno de los forjadores de la construcción del hospital. El doctor Clímaco Silva murió prematuramente, seis días antes de la inauguración del hospital, en donde invirtió muchas de las horas de su corta vida. La vida del hospital Universitario de Cartagena también fue efímera. Luego de estar cerrado algunos años, ahora es el Hospital Universitario del Caribe. Su aula máxima ha sido restaurada y continua llamándose Salón Clímaco Silva. **Rev.cienc.biomed. 2010, 1(1): 122-127.**

### PALABRAS CLAVES

Hospital Universitario de Cartagena. Hospital Universitario del Caribe. Clímaco Silva García.

### SUMMARY

*The Hospital Universitario conference room was called Climaco Silva García. Great academic debates took place there during the 70's, 80's and early 90's. That name was given in order to fairly homage one of the hospital builders. Dr. Climaco Silva dead in a premature way six days before the hospital inauguration where he spent many hours of his life. The Hospital Universitario life was also ephemeral. After being closed for several years now it is Hospital Universitario del Caribe. Its conference room has been remodeled and it is also called Climaco Silva Room.*

### KEYWORDS

*Hospital Universitario of Cartagena, Hospital Universitario del Caribe, Clímaco Silva García.*

<sup>1</sup> Un producto de la línea de investigación: Historiografía Médica, del grupo de Investigación: Salud de la Mujer.

<sup>2</sup> Profesor titular Jefe del Departamento de investigaciones. Facultad de Medicina Universidad de Cartagena.

El doctor Clímaco Silva García fue un importante médico nacido en Cartagena el 6 de marzo de 1930. Egresó en 1949 como bachiller del Colegio de la Esperanza, en Cartagena. Posteriormente ingresó a la Universidad de Cartagena a realizar estudios profesionales y egresó como médico en 1955. En ese mismo año, el 22 de mayo, se casó con Albertina Taboada y con los años tuvieron tres hijos: Clímaco, Sandra e Ileana.

Realizó en la población de San Pelayo (Córdoba) el año de medicatura rural. En 1963 regresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena y realizó Jefatura de Clínica (lo que hoy llamamos Residencias) en Ginecología, durante dos años, cumpliendo formación académica y asistencial en el Hospital Universitario "Santa Clara".

Pronto, al finalizar la formación especializada en Ginecología, a la par de iniciar su desempeño como especialista y su labor docente como profesor de ginecología, dio comienzo a una brillante carrera administrativa hospitalaria, que lo llevó a dirigir importantes hospitales de la ciudad de Cartagena. El 12 de mayo de 1967, por resolución 004 de la Junta Directiva del Hospital Universitario "Santa Clara", fue nombrado como director de la Clínica de Maternidad "Rafael Calvo", y al frente de ella estuvo por 18 meses.

El 15 de noviembre de 1968, el doctor Boris Calvo del Río, siendo jefe del departamento de ginecología y obstetricia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena, fue nombrado director de la Clínica de Maternidad Rafael Calvo, en reemplazo del doctor Clímaco Silva García. Este al finalizar su gestión en la dirección de la Clínica de Maternidad, iniciaría un camino que lo llevaría a la dirección del proyecto orgánico de construcción del Hospital Universitario de Cartagena. En algunas épocas y simultáneamente sería director del Hospital sanatorio San Pablo de Cartagena y del Hospital Naval de Cartagena.

El doctor Climaco Silva, trabajaba a diario, de forma entusiasta y con decisión, puntual como buen militar naval que era, siempre buscando la excelencia, el brillo y la exquisitez. Dentro de ese ámbito de productividad, en una ocasión le dijo a la secretaria del Departamento de

Ginecología de la Universidad de Cartagena de la época, señorita Myriam Alcázar, que necesitaba que el domingo le acompañara para realizar labores preparatorias para un simposio que estaba programado en la ciudad en los días venideros. Ella le contestó que lamentaba no poder acompañarlo por ser domingo y además debía realizar labores domésticas. El doctor Clímaco Silva García con dulzura y con autoridad le dijo: "La espero a las siete y treinta de la mañana en la oficina del departamento de ginecología y obstetricia, si no llega le envío un jeep con tres PM (policía militar) a buscarla a su casa. Usted verá si pasa la pena con la gente del barrio". Y ella entre risas, dice que lo hubiese hecho, así era, trabajador, exigente, fumador y tomador de tintos, pero muy cálido y cariñoso.

Siempre tenía a la mano un cigarrillo que fumaba continuamente y una taza llena de café negro que devoraba en minutos. Adicto desde siempre al Afrín, unas gotas nasales, a consecuencia de una rinitis de siempre. Gustoso del campo, apasionado por los pájaros, jinete de su caballo "El Capi" y juguetón con sus enormes perros pastores alemanes: Dayan y Goldan.

Dedicado en el campo asistencial a la ginecología, tuvo su consultorio en un edificio de dos pisos con una larga y espinada escalera, que todavía existe, ubicado en la calle Primera de Badillo en el centro histórico de Cartagena.

Hombre muy serio, muy recto, cariñoso, querido por muchos, muy diplomático, dadivoso, excelente profesor y uno de los primeros apasionados por la Salud Pública, por ello le encantaba el manejo de los Hospitales. Profesor brillante de la ginecología. En 1972, y capacitándose para manejar con éxitos el Hospital Universitario de Cartagena, en construcción, concluyó en Medellín su maestría en Salud Pública.

Estando el doctor Clímaco Silva García, en la ciudad de Bogotá, en una de las tantas veces que lo hizo, una pitonisa o tal vez una gitana, salida quién sabe de dónde, le dijo sin la más mínima misericordia que fallecería muy joven. El se lo contó a su esposa Albertina, inmediatamente a su regreso a Cartagena,

diciéndole tener la seguridad que moriría joven y mucho antes que ella. Varias veces dijo, sin preocuparse tal vez, que la persona que lo había dicho, la que le había anunciado su muerte temprana, se notaba muy segura y convencida que así sería. Aunque varias veces conversaron sobre el hecho, para ambos era lógico que no había que prestar atención. Pero la premonición se hizo realidad un domingo, el 30 de noviembre de 1975.

Ese día, temprano en la mañana, Clímaco Silva García, y su hijo Clímaco Silva Taboada de once años estuvieron correteando con los perros Dayan y Goldan, en las playas de Bocagrande. Al fin de la mañana invitó a su esposa y a su hijo a visitar las instalaciones del Hospital Universitario de Cartagena, para precisar sobre los preparativos para la inminente inauguración. Albertina aceptó acompañarlo, pero el niño prefirió irse a casa de unos amigos a jugar.

La premonición de la pitonisa se hizo realidad, justo cuando los dos, Clímaco Silva García y su esposa Albertina Taboada, visitaban y pasaban revista al Hospital Universitario de Cartagena, en la fase final de construcción, y con las horas contadas para su inauguración oficial. Tenía el doctor Clímaco Silva García para esos instantes sólo 45 años de edad y cumplía labores como director del proyecto orgánico del hospital en ciernes, y lo más acertado y apoyado por todos era su nombramiento como Director Científico, que pronto iniciaba su funcionamiento. Faltaba sólo entre 24 y 48 horas, para que se hiciese oficial y por unanimidad, su nombramiento como el Primer Director Científico del Hospital Universitario de Cartagena. Un infarto del miocardio lo llevó a la muerte y con su muerte también se murió por siempre el alma y la esencia del Hospital Universitario de Cartagena, que llenó de detalles, comodidades asistenciales y académicas, espacios locativos, tecnología, sueños, esperanzas, y como fruto maduro de cientos de desvelos y sacrificios, estaba a punto de nacer.

El doctor Clímaco Silva García había entregado muchas horas de trabajo a la estructuración del futuro hospital, a ciencia cierta entregó todas las últimas horas de su vida. Había participado



El Doctor Clímaco Silva García como conferencista en el VI Congreso Colombiano de Obstetricia y Ginecología. Cartagena. 1965. Fototeca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena



Ceremonia de Grado del Doctor Clímaco Silva García. Paraninfo del Claustro de San Agustín. 1955. Fototeca de la Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena.



Doctor Clímaco Silva trabajando en la organización del Hospital Universitario de Cartagena en construcción. A su derecha el Doctor Abel Dueñas Padrón. Las otras dos personas no han sido identificadas. Fechas no definidas. Fototeca Facultad de Medicina Universidad de Cartagena

y organizado todo para que el quinto piso fuese dedicado en exclusividad a la mujer, a la ginecología, su especialidad. El quinto piso era el único con salas de cirugía específicamente destinadas para la especialidad. Allí también estaba el espacio para la atención de partos y realización de cesáreas de la unidad de Alto Riesgo Obstétrico y una sala de cuidados especiales para neonatos, muchos años antes de que el concepto de UCI neonatal fuese una realidad.

El doctor Clímaco Silva García, conocía y estaba al tanto de todo el desarrollo de la fase de gestación del Hospital, por eso la señora Albertina Taboada, su esposa, ahora con más de ochenta años de edad, muy lúcida recuerda y habrá de recordar por siempre que él sabía todo lo que se gastaba y se utilizaba en la construcción. Ha dicho y dirá por siempre, que el doctor Clímaco Silva García sabía con certeza hasta cuantas baldosas se había instalado.

El Hospital Universitario de Cartagena sería inaugurado tal vez ya debilitado, sin la presencia de una de sus fuerzas internas. Nadie puede saber si la pitonisa que anunció la muerte temprana del profesor Clímaco Silva García, también quiso anunciar la vida efímera de ese inmenso hospital soñado y creado por prohombres, gestado por líderes nuestros y que se quedó huérfano justo antes de ser lanzado a las aguas de la realidad para la atención de las comunidades más necesitadas de la costa, mientras albergaba en su seno una centenaria y grandiosa Escuela de Medicina.

Clímaco Silva García fue homenajeado como pocos en sus honras fúnebres. La ciudad de Cartagena entera lloró antes su féretro. Fue apoteósico su entierro con presencia de gente de todas las clases: pobres y ricos. Su esposa, ha dicho que fue una expresión muy bonita de quienes le quisieron.

El periódico El Universal, en la primera página de la edición del martes 2 de diciembre de 1975, tituló: "Duelo general por la muerte del doctor Clímaco Silva García". La nota periodística a pie juntillas decía que "la ciudad en todas sus capas sociales se conmovió el domingo 30 del pasado con la sorprendente

noticia de la muerte repentina del doctor Clímaco Silva García, exoficial médico de la Armada Nacional, director asistente del nuevo Hospital Universitario y quien con sobrados méritos profesionales e intelectuales iba a ser exaltado al cargo de primer director científico de esa importante institución hospitalaria. Fue miembro muy saliente de nuestra sociedad, vinculado a dignísimas y respetables familias cartageneras y su muerte inesperada ha sido excepcionalmente sentida por sus condiciones elevadas de hombre, de profesional y de ciudadano que le permitieron escalar altas posiciones, servidas con dedicación, honestidad e indiscutible capacidad".

Tres días más tarde, el mismo periódico anunció en primera página que "los empleados del nuevo Hospital Universitario de Cartagena, médicos, enfermeras, personal de administración y servicios, entregarán al Presidente del Republica, la petición formal de que el establecimiento hospitalario llevase el nombre de Clímaco Silva García".

Para la misma fecha, 5 de diciembre, la agencia noticiosa, Prensa Norte, en un boletín de prensa anunció que también "existía la propuesta que la Sala de Conferencia del Hospital Universitario de Cartagena, llevase el nombre de Clímaco Silva, en honor de uno de sus artífices y fallecido sólo seis días antes de la inauguración.

De las dos propuestas, la última sería la aprobada por el Consejo Superior de la Universidad de Cartagena, por ello en las dos décadas siguientes docentes y estudiantes serían interlocutores en el interior del salón Clímaco Silva, del Hospital Universitario de Cartagena.

La junta directiva del Servicio Seccional de Salud de Bolívar, exaltó la calidad humana del doctor Silva García, su alto sentido del deber profesional en cuyo desempeño lo sorprendió la muerte y presentó a consideración de la juventud, su vida y virtudes como alto modelo.

El sábado seis de diciembre de mil novecientos setenta y cinco, seis días después del fallecimiento de Clímaco Silva García, el periódico El Universal de Cartagena, en un

editorial señalaba que el doctor Clímaco Silva entregó todas sus capacidades científicas y personales a la puesta en marcha de este magnífico instituto y cuyo recuerdo será imborrable como ejemplo de servicio a los ideales de la medicina social. En la sobria ceremonia de inauguración, el doctor Juan C. Arango Álvarez, designado como director encargado del hospital, dijo que Clímaco Silva García dio su vida por este hospital. A su vez el Gobernador de Bolívar, doctor Nicolás del Castillo Mathieu, le otorgó de forma póstuma, la condecoración Rafael Núñez, en el grado de comendador.

En la columna periodística, Comentarios de Garza Luzano, publicada el jueves 11 de diciembre de 1975, y titulada: "Clímaco Silva García: una vida malograda", se señalaba que desde niño fue amigo de gentes de diferentes clases, que le recuerdan inquieto, leal, franco, servicial y afectuoso. Llevó a su juventud y a su edad madura estas admirables condiciones humanas que la preparación universitaria agigantó, imprimiendo a su personalidad y a sus ejecutorias, un don muy singular, el equilibrio de un espíritu sensible y recto al mismo tiempo. Amplio a la vez que severo, fue amante de la disciplina que imponía sin esfuerzo ni mortificación alguna, por eso pudo ser factor de lógica coordinación en las tareas administrativas más complejas particularmente en los servicios asistenciales u hospitalarios que tuvo bajo su dirección".

El salón Clímaco Silva García, a la sazón, el aula máxima del Hospital Universitario de Cartagena, donde se dieron los grandes debates académicos en los años setenta, ochenta e inicios de los noventa, resistió los embates de la adversidad, convertido primero en el epicentro de los mítines y protestas. Luego como depósito de cosas viejas, las que no se quisieron por inservibles llevarse las hienas y chacales, mientras el hospital era desvalijado y declarado inviable. El Hospital que fue cerrado muchas veces, el 24 de julio del 2003, fue liquidado definitivamente por la Superintendencia Nacional de Salud, muriéndose el gigante de Zaragocilla y con él las horas de insomnio, los trabajos y los desvelos de sus gestores, entre ellos el doctor Clímaco Silva García. Solo estuvo con nosotros 29 años. El hospital también murió joven. Los



Doctor Clímaco Silva García, recibe una de las lámparas ciélticas de las salas de cirugía del Hospital Universitario de Cartagena. Fototeca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena.



El Doctor Clímaco Silva García trabajando en el Hospital Universitario en Construcción, En el tablero el organigrama del hospital. Ya había contemplado una sección de Auditoria. Fototeca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena.



Reunión de trabajo. De izquierda a derecha. Los Doctores Clímaco Silva García, Arnold Puello, Abel Dueñas Padrón, no identificado y Juan C. Arango Álvarez. Fototeca de la Facultad de medicina de la Universidad de Cartagena.

ciudadanos de la costa atlántica de Colombia, sin aseguramiento ni recursos para pagar su atención en salud, fueron los castigados.

El 15 de Julio del 2006, luego de intensas reuniones, se reabrió parcialmente a la ciudadanía de Cartagena y poblaciones de la costa norte de Colombia, el Gigante de Zaragocilla, ahora con el nombre de Hospital Universitario del Caribe, en medio de efervescencia, desvelos y perseverancia de nuevos directivos. En julio del 2009, para celebrar los tres años de funcionamiento del Hospital Universitario del Caribe, se realizó rehabilitación locativa del salón Clímaco Silva. Fueron restauradas sus paredes, reequipado con modernos aparatos audiovisuales acordes con la época, limpiada la placa sobre la pared

de la entrada, lustradas sus puertas y dado en reinauguración. En el ambiente se sentía el esfuerzo y los deseos, que el aula regresara a la grandiosidad de antaño, e hiciera honor al nombre asignado.

El nombre de Clímaco Silva García, persiste dentro del Gigante de Zaragocilla, aunque su hospital se hubiese colapsado. El nombre está inscrito allí, para enseñarle a los jóvenes y hacerle recordar a los mayores, los desvelos de un importante docente, de un gran y entusiasta gestor. El nombre y el conocimiento de la gesta de Clímaco Silva debe persistir y su nombre no desaparecer, sin importar que la pitonisa hubiese dicho lo efímero de su vida.

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

1. Alcázar, Miriam. Entrevista estructurada y video grabada en DVD. Copia disponible en DVD. Realizada en casa del doctor Antonio Soto Yances, 14 de Marzo del 2009.
2. Archivo del Periódico el Universal. Sede del Universal. Cartagena.
3. Biblioteca Luis Ángel Arango. Del Banco de la República. Bogotá. Sección Hemeroteca. Colección de periódicos del Tiempo. Materiales Microfilmados.
4. Monterrosa A. Historias para conocer y recordar. La enseñanza – aprendizaje de la Ginecología y la Obstetricia. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena. (1880- 2009). Función Creativa. Bucaramanga. 2009.
5. Taboada Vda. de Silva, Albertina. Entrevista estructurada y grabada en archivo digital. Disponible en archivo de audio. Sin editar. 29 de marzo del 2009.
6. Fototeca de la Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena.